

Diálogos sobre feminismos, ambientalimos y racismos desde las geografías feministas latinoamericanas

Astrid Ulloa

Universidad Nacional de Colombia
astridulloa1@gmail.com

Sofia Zaragocin

Universidad San Francisco de Quito
sofia.zaragocin@gmail.com



Recibido: febrero de 2022
Aceptado: mayo de 2022
Publicado: septiembre de 2022

Resumen

Desde nuestras trayectorias y reflexiones, escribimos sobre los aportes, desde los movimientos sociales, ambientales y de mujeres, hasta las geografías feministas, las ecologías políticas feministas y la geografía feminista descolonial antirracista. Asimismo, planteamos los siguientes ejes analíticos: territorios y territorialidades diversas; naturalezas, ambientalimos y los no humanos; y cuerpos-territorios, como núcleos que están resignificando las geografías feministas. Y abordamos los retos que implica resignificar las categorías binarias y nociones territoriales. De igual manera, resaltamos las ausencias de ciertos debates, como el del racismo estructural. Todo con miras a establecer diálogos con otras geografías de distintos hemisferios y localizaciones frente a las transformaciones territoriales y ambientales irreversibles de los territorios en América Latina, y frente a la necesidad de cuestionar la relación con la blanquitud en el espacio, y la territorialización de los procesos de creación feminista.

Palabras clave: feminismos territoriales; ecologías políticas feministas; economía feminista; geografías feministas latinoamericanas; racismos

Resum. *Diàlegs sobre feminismes, ambientalimes i racismes des de les geografies feministes llatinoamericanes*

Des de les nostres trajectòries i reflexions, escrivim sobre les aportacions, des dels moviments socials, ambientals i de dones, fins a les geografies feministes, les ecologies polítiques feministes i la geografia feminista descolonial antiracista. Així mateix, plantegem els eixos analítics següents: territoris i territorialitats diverses; naturaleses, ambientalimes i els no humans; i cossos-territoris, com a nuclis que estan resignificant les geografies feministes. I abordem els reptes que implica resignificar les categories binàries i nocions territorials. De la mateixa manera, ressaltem les absències de certs debats, com el del racisme estructural. Tot amb el propòsit d'establir diàlegs amb altres geografies de diferents hemisferis i localitzacions davant de les transformacions territorials i ambientals irreversibles dels territoris a Amèrica Llatina, i de la necessitat de qüestionar la relació amb la blanquitud a l'espai i la territorialització dels processos de creació feminista.

Paraules clau: feminismes territorials; ecologies polítiques feministes; economia feminista; geografies feministes llatinoamericanes; racismes

Résumé. *Dialogues sur le féminisme, l'environnementalisme et le racisme dans la perspective des géographies féministes latino-américaines*

À partir de nos trajectoires et réflexions, nous présentons les apports, depuis les mouvements sociaux, environnementaux et féministes, jusqu'aux géographies féministes, à l'écologie politique féministe et à la géographie féministe décoloniale antiraciste. Ainsi, nous proposons les axes d'analyse suivants : les territoires et les territorialités divers ; la nature, l'environnementalisme et les non-humains ; et les corps-territoires, en tant que noyaux qui redéfinissent les géographies féministes. De même, nous abordons les défis liés à la resignification des catégories binaires et des notions territoriales, et nous soulignons les absences de certains débats, comme le racisme structurel. Notre but est d'établir des dialogues avec des géographies d'autres hémisphères et des localisations différents face aux transformations territoriales et environnementales irréversibles des territoires d'Amérique latine, et face à la nécessité de questionner le rapport à la blancheur dans l'espace, et la territorialisation des processus de création féministes.

Mots-clés : féminismes territoriaux ; l'écologie politique féministe ; économie féministe ; géographies féministes latino-américaines ; racismes

Abstract. *Dialogues on Feminisms, Environmentalism, and Racism from Latin American Feminist Geographies*

This article is written based on our own paths and the contributions made, from social, environmental, and women's movements, to feminist geographies, feminist political ecology, and anti-racist decolonial feminist geography. Similarly, we propose the following analytical lenses: diverse territories and territorialities; nature(s), environmentalism(s), and non-humans; as well as body-territories, as the theoretical premises that are redefining feminist geographies. In this text, we consider the challenges that involve re-signifying binary categories and territories while noting the lack of certain debates such as structural racism. We want to establish dialogues with other geographies from different hemispheres and locations in the face of the irreversible territorial and environmental transformations in Latin America, and in the face of the need to question the relationship of the whiteness of space, and feminist constructions of territories.

Keywords: territorial feminisms; feminist political ecology; feminist economics; Latin American feminist geographies; racism

Sumario

- | | |
|--|---|
| 1. Introducción | 4. Racismos ambientales y sus ausencias |
| 2. Geografías feministas, ecologías políticas feministas y territorialidades | 5. Reflexiones finales |
| 3. Resignificar sin descontextualizar: retos para las geografías feministas | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

Los diálogos entre perspectivas geográficas desde distintos hemisferios y localizaciones se tornan urgentes frente a las transformaciones territoriales y ambientales irreversibles de los territorios en América Latina. Para dar cuenta de dichos diálogos, y respondiendo a la invitación de DOCUMENTS D'ANÀLISI GEOGRÀFICA al número monográfico inspirado en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), de la Agenda 2030, en torno a la temática de feminismos, ambientalismo y colonialismo, surgió esta conversación entre nuestras trayectorias académicas e investigativas y la relación con procesos sociales de mujeres. Nuestras trayectorias han tenido puntos de encuentro en los últimos seis años, a partir de las geografías feministas, las ecologías políticas feministas y la geografía feminista descolonial antirracista.

ASTRID ULLOA (A. U.): Las geografías feministas latinoamericanas se han posicionado en la última década a partir de los enfoques de cada país, y en especial de su articulación con los movimientos de mujeres. Asimismo, se han intensificado los diálogos y redes, por ejemplo, a través de las Geografías Feministas del Sur (Geofemsur). Sin embargo, veo que faltan diálogos con otras geografías, y sobre todo con los actuales contextos de crisis ambientales y climáticas ¿Por qué crees que ha pasado esto?

SOFÍA ZARAGOCIN (S. Z.): Las geografías feministas latinoamericanas han tenido una profunda transformación, especialmente porque mantienen diálogos y praxis con movimientos de mujeres y poblaciones racializadas que han puesto sobre la mesa otras identidades y dinámicas espaciales, como son el territorio y las geografías imaginarias, y priorizan diferentes nociones de cuerpo. Y, si hacen falta diálogos con otras geografías que han quedado por fuera de las distintas luchas por el territorio.

¿Cómo conversamos con ciertas geografías, por ejemplo, con España? Últimamente, he estado pensando que mi trabajo ha sido hemisférico, centrado en las Américas, y estoy pensando ahora cómo relacionarlo con Europa, propiamente con España, y a su vez con los objetivos de desarrollo, los cuales para nosotras no están muy presentes.

A. U.: Yo estoy de acuerdo. Para mí, los ODS son un marco político de buenos deseos, pero en la práctica no se dan. Institucionalmente, se firman los acuerdos, pero no siempre se cumplen, o se cumplen desde una perspectiva

completamente localizada que no tiene realmente una influencia transversal. Son geopolíticas que se dan desde las instituciones centrales o los acuerdos globales, y simplemente se copian, pero no tienen incidencia local. Se puede ver con cambio climático, dado que haciendo los seguimientos de los compromisos no se ven los cambios.

Sin embargo, me parece central el diálogo con España para la geografía en Colombia. Si bien no es tan transversal a la disciplina, sí es vital porque fueron los primeros textos en español que se conocían sobre, por ejemplo, la geografía de género y feminista, y muchas de esas reflexiones siguen muy vigentes, porque abordaron sobre todo el feminismo y la economía feminista, pero más desde el punto de la geografía, no desde una economía feminista. Y siento que sigue distante la relación con la producción académica en general de España.

S. Z.: Sí, totalmente de acuerdo. Hace poco estuve en la ciudad de Granada, justamente por una invitación académica que intentaba cerrar las brechas entre Europa y América Latina, y así comprender en qué estamos. Sentí que nos hacía falta este diálogo continuo, que quedó parado por la pandemia. Nos hace falta replantear esta relación, que históricamente ha sido marcada por la comparación, por el desarrollo, por legados coloniales, y que se mantienen muy presentes. Siento que ahora es el momento de realmente pensar sobre esa relación. Desde las geografías feministas y las ecologías políticas feministas, se nos abren varias posibilidades. Si lo que nos interesa como geógrafas es el dónde, pues pregunto: ¿dónde ocurre esa relación entre América Latina y España para los feminismos territoriales y las geografías feministas? ¿Y cuáles son las preguntas en común que tenemos? Además, hay condiciones de horizontalidad que son muy importantes, de mirarnos con mucho respeto y cariño. Entonces creo que están las condiciones y está la invitación. Sin embargo, siento que los ODS son propiamente de la agenda de cooperación, y nosotras, desde América Latina, estamos apostando más a las acciones autónomas.

A. U.: Sí. A mí me parece clave también el énfasis en hacer la reflexión desde la perspectiva de las mujeres geógrafas. Y cuando tú dices lo de la comparación, considero que sí hay una producción académica particular. No solo allá, sino que en otras academias dicen que «sí hay una mirada diferente» en América Latina. ¿Qué es lo que nos hace diferentes? Considero que debemos poner el foco en eso. Durante muchos años, he pensado que nuestra perspectiva territorial plantea un diálogo inédito para las geografías, dado que tiene que ver con pueblos indígenas, afro y campesinos, y sus relaciones con lo ambiental, y las desigualdades de género. De igual manera con las territorialidades y los feminismos indígenas en torno a sus propuestas de cuerpo-territorio.

S. Z.: Exacto. A mí me parece que el tema del racismo y las luchas antirracistas, y el concepto y método de cuerpo-territorio desde las diferentes territorialidades feministas son claves para este diálogo entre América Latina y España. Desde ese contexto, el desarrollo y sus múltiples concepciones ya no son el punto de encuentro.

El anterior diálogo nos sirve de introducción y nos permite ubicar la relación entre geografías feministas y los debates sobre justicia ambiental y racismo

ambiental, los cuales se tornan transversales para los análisis en América Latina en contextos históricos de geografías racializadas y feminizadas. Estos debates son visibilizados por las diversas ecologías políticas feministas y las economías feministas, pero que no siempre están presentes en las geografías *institucionalizadas*. Por lo tanto, vamos a abordar, desde nuestras trayectorias, experiencias y relación con la disciplina y las perspectivas geográficas, los debates actuales en torno a los feminismos, ambientalismos y racismos, los cuales se han centrado en las mujeres y los cuerpos feminizados.

2. Geografías feministas, ecologías políticas feministas y territorialidades

En las últimas dos décadas, las geografías feministas han estado en relación con otras perspectivas teóricas y movimientos sociales. De dichos encuentros han surgido temas transversales que han replanteado las geografías feministas, en torno a los procesos extractivos, al cambio climático y al cambio ambiental global, entre otros, centrados en las desigualdades estructurales socioambientales y las reconfiguraciones de las relaciones de poder en contextos globalocales. Vale la pena resaltar los aportes y sus trayectorias, que, si bien están centrados en unos ejes, están interrelacionados.

2.1. Territorios y territorialidades diversas

Las prácticas, relaciones y concepciones territoriales responden a contextos culturales situados, los cuales requieren pensar las espacialidades que tienen significado para las luchas de defensa territorial. Asimismo, nos llevan a repensar cómo se autodenominan esos territorios desde los movimientos sociales, pero también desde las propuestas teóricas y metodológicas de las geografías feministas.

A. U.: Hace poco, di una charla para un evento de ecología política en México y abordé los aportes teóricos y metodológicos desde las ecologías políticas feministas latinoamericanas y sus relaciones con la geografía y la antropología. Me centré en si las ecologías políticas feministas tienen especificidades desde Latinoamérica. Y la respuesta fue sí, hay varios ejes claves: cuerpos-territorios, territorialidades relacionales y los replanteamientos de las relaciones humano-humanos desde ontologías relacionales. De igual manera, hice una síntesis sobre cómo se nombran las ecologías políticas, y casi todas se enuncian desde un lugar: territoriales, de Abya Yala, desde el sur, desde el territorio, desde abajo, desde los territorios o desde la mitad del mundo.

S. Z.: Apuntas a algo lindísimo, que es esto de la enunciación del lugar, pero además me encanta porque no son lugares, o sea, son imaginarios, otros lugares más politizados que materiales, una pluralidad en donde ocurren nuestras luchas.

A. U.: Sí, y nos permite pensar desde dónde producimos académicamente y cuáles son los temas que permiten repensar las geografías feministas.

Vemos cómo se han exacerbado los extractivismos en contextos de desigualdad y desconocimiento de derechos territoriales. Asimismo, las luchas territoriales lideradas por pueblos indígenas, afro y campesinos, y especialmente por los movimientos de mujeres, han permitido el replanteamiento de las nociones territoriales y posicionar desde sus ontologías acciones políticas multiescalares que repiense las nociones de territorio, al demandar justicia territorial que incluye mundos diversos. Las ecologías políticas y las ecologías políticas feministas latinoamericanas han analizado dichas emergencias, y han hecho aportaciones en la redefinición de los lugares a partir de propuestas de alter-geopolíticas (Ulloa, 2016), geopolíticas del útero (Zaragocin, 2019) y territorialidades que convergen en un mismo lugar dado que interactúan diversos seres vivos (humanos y no humanos), desde miradas históricas y situadas, que permiten repolitizar la vida, los territorios y las interacciones humanas y no humanas (Ulloa, 2021).

2.2. Naturalezas, ambientalismos y los no humanos

La relación naturaleza-cultura basada en categorías binarias ha sido central en la geografía, sin embargo, las perspectivas críticas y feministas permitieron cuestionar las dualidades y evidencias que se generan por dichos binarismos, en especial naturaleza-cultura. De manera similar, las geografías feministas y sus diversos enfoques (ecologías políticas feministas, descoloniales, entre otros), en colaboración o coproducción con los movimientos sociales, ambientales y de mujeres, han contribuido al replanteamiento de las perspectivas en torno a naturalezas, ambientalismos y, los no humanos.

A. U.: Y si pensamos en torno a lo ambiental, tenemos también la misma situación. ¿Qué es lo que aportan de manera diferente estos debates ambientales feministas frente a lo que se dice desde otros lugares de enunciación? Voy a hablar de lo que marca la diferencia en lo ambiental, desde mi trayectoria. Diría que el pensamiento indígena está contribuyendo al replanteamiento de las geografías sobre esa relación entre humanos y naturalezas, que muchas personas definen como central en la geografía. Y aportan a las actuales crisis ambientales globales. De igual manera, las propuestas de los afrodescendientes están dando una mirada diferente.

S. Z.: Los espacios relacionales no permiten las dualidades. Pienso que esto es lo que está en el centro de las discusiones sobre los espacios como cuerpo-territorio, agua-territorio, agua-cuerpo-territorio, entre otros. Dejamos que el territorio hable y defina las dinámicas entre actividad humana y el ambiente.

2.3. Cuerpos-territorios

Los replanteamientos de las relaciones entre humanos y no humanos conllevan a descentrarnos del excepcionalísimo humano, que ha propiciado crisis políticas, ambientales y climáticas, y a repensar cómo se entretrejen nuevas relaciones entre seres, y cómo y en qué lugares se encarnan. Las numerosas propuestas

conceptuales y metodológicas sobre cuerpos-territorios son un ejemplo de esto. Esto nos lleva a centrarnos en la relación cuerpos-territorios y sus aportes a las geografías feministas.

A. U.: En particular, considero que las mujeres indígenas también están repensando las territorialidades y las relaciones con cuerpos-territorios. Y ahí, sí marco la diferencia con otras geografías. Las propuestas y los conceptos indígenas de cuerpos-territorios sí creo que están siendo importantes en lo ambiental y en los feminismos. De hecho, en las geografías feministas actuales, lo ambiental entra muy fuerte y los territorios indígenas también.

S. Z.: Sí. Y el concepto, Astrid, de cuerpo-territorio, para mí, es un aporte como concepto y como método, y estoy totalmente de acuerdo contigo. Lo hemos llevado y lo hemos reflexionado en las geografías feministas y en todos estos campos afines de lo transgresor, o sea, realmente es cómo ha viajado cuerpo-territorio, cómo se ha sido utilizado.

3. Resignificar sin descontextualizar: retos para las geografías feministas

Los debates que hemos presentado han sido claves en los replanteamientos de las geografías feministas, sin embargo, hay muchos retos para llevar a fondo lo que implicaría a las geografías feministas desde América Latina repensar los feminismos, ambientalismos, colonialismos y racismos. Esto comportaría un cuestionamiento más profundo sobre la relación entre las distintas formas de colonialidad contemporánea y los nacionalismos metodológicos.

A. U.: Considero que las perspectivas indígenas y afrodescendientes están dando una mirada diferente. Son las luchas, son las demandas, son las apuestas desde perspectivas territoriales y relaciones con lo no humano que interpelan las categorías fundantes de la geografía. Si miras las apuestas latinoamericanas en torno a unas reconfiguraciones ambientales y territoriales, parten necesariamente de lo indígena y de lo afro, recientemente también de lo campesino.

Sin embargo, los conceptos, propuestas, prácticas y categorías de las mujeres indígenas y afro se retoman de manera acrítica o unifican categorías que tienen diversos significados. Y se pasa de unas denominaciones extensivas de categorías (género, cuerpo) a las nociones indígenas y viceversa, nociones de cuerpo-territorio asociadas a derechos individuales sin el contexto relacional.

S. Z.: Los feminismos territoriales, y en particular el cuerpo-territorio, son claves, pero vacíos, se tornan en un problema. Igual que el concepto de Abya Yala y la interseccionalidad, que componen un cajón de términos que se utilizan, pero muchas veces sin el sentido radical que tienen.

Me inquieta cuando estos conceptos no incomodan, y que se conviertan en un cierto dogma de la geografía feminista, porque es lo más opuesto a la territorialidad y la territorialización de todos estos temas, ¿no?, o sea, cuando aterrizan los conceptos, podemos apreciar la pluralidad de cómo viajan las ideas y la praxis. Me gusta ver cómo viajan estos conceptos, cuando hay varios niveles de interpretación, no como un fin último de x proceso.

A. U.: Lo que planteas me preocupa, pues usar los conceptos sin contextos genera un desconocimiento de los pueblos, los territorios y sus prácticas. Podríamos decir que es una suerte de exclusión o de racismo ambiental y territorial, cuando se miran parte de sus propuestas y no se miran las relaciones de poder ni las desigualdades estructurales en las que están inmersos.

4. Racismos ambientales y sus ausencias

Las miradas desde las geografías feministas han contribuido a descentrar los binarismos y repensar lo humano, sin embargo, faltan diálogos con miradas más complejas sobre la interseccionalidad, y en especial con las geografías antirracistas. Proponemos discusiones que, desde el espacio y las espacialidades feministas, dialoguen de manera más profunda con la interculturalidad, el antirracismo y la negritud, y también proponemos cuestionamientos sobre las formas de hacer espacio mestizo y blanco. Si bien es cierto que las geografías feministas del sur (Cruz et al., 2020; Ulloa, 2019; Zaragocin, 2020) están repensando el espacio desde otros feminismos y otras epistemologías socioespaciales, no se han cuestionado las formas de hacer espacios racistas, salvo algunas excepciones (Berman, 2018; 2021; Mosquera-Vallejo, 2020; Barboza y Zaragocin, 2021). Ausente en las geografías feministas del sur, se trata de un diálogo más sostenido con el racismo estructural y los feminismos latinoamericanos negros.

S. Z.: Recientemente, con Lissette Coba, Ivette Vallejo y Mónica Majer, en una investigación sobre ecologías políticas feministas para Clacso, cruzamos la literatura perteneciente a las geografías feministas, ecología política feminista, ecofeminismos, teología feminista y la economía feminista producida desde América Latina. Y algo que sí me llamó la atención es que están muy presentes las propuestas conceptuales hechas desde mujeres indígenas, en particular, con los conceptos y el método de cuerpo-territorio, pero está ausente una mayor profundización sobre el racismo como algo estructural. ¿Cómo podemos avanzar con un giro epistemológico al repensar la ecología desde el pensamiento de mujeres indígenas en América Latina y, por otro lado, no pensar la ecología política feminista con el racismo estructural? El racismo estructural, el capitalismo racializado y sobre todo las miradas que cruzan los feminismos negros con la ecología política están ausentes. Los varios enfoques sobre el racismo y el antirracismo no estuvieron presentes en la revisión de literatura producida en América Latina. Yo no sé si nos faltaron textos o ciertas dinámicas epistemológicas, pero me preocupa mucho la falta de diálogo, en particular, con feminismos negros. En Ecuador y Colombia, las luchas antirracistas sí parten desde los feminismos negros brasileños, colombianos y de EE. UU. Por ejemplo, en Ecuador, las discusiones que hemos llevado sobre racismo parten desde la literatura y el activismo de los feminismos negros, pero fuera de la geografía y fuera de lo ecológico. Son discusiones propiamente sobre racismo, donde lo más cercano en relación con la ecología es el racismo ambiental, pero hasta ahí llegamos.

A. U.: Pues desde la ecología política tampoco hay una perspectiva clara sobre racismo en Colombia. Se reproduce el concepto de racismo ambiental, pero no

está transversal en los análisis. Sin embargo, están emergiendo nuevas miradas críticas sobre geografías racializadas, al igual que los debates territoriales desde los feminismos negros, pero no necesariamente dentro de la geografía.

S. Z.: Una de las cuestiones que hemos reflexionado en colectivo sobre el racismo dentro del colectivo de Reexistencias Cimarrunas es que lo indígena ha sido relacionado con lo étnico y lo negro con la raza. Las discusiones ahorita sobre racismo han tenido más connotaciones con población afro de descendencia negra en Ecuador, digamos, y ese propio término ha sido la discusión al interior del colectivo. En esta discusión sobre el antirracismo y las ecologías políticas feministas, veo una necesidad urgente, y es la discusión sobre espacios blancos y el mestizaje; la construcción de la blanquitud, el mestizaje y la relación entre los dos, especialmente para geógrafas mestizas como tú y yo. Hay varios procesos de rendición de cuentas que debemos asumir desde mujeres mestizas que son distintos a las discusiones de la geografía feminista hasta el momento.

Un ejemplo que aún estoy procesando es que, en Ecuador, en una misma semana, se lanzó un libro sobre racismos en el Ecuador y un libro de ecología política feminista, totalmente separados, como dos procesos distintos, aunque hay personas ahí que tenemos mucha relación entre nosotras. Me pregunto por qué las luchas encarnadas en la ecología política feminista y las de antirracismos, a pesar de partir desde marcos teóricos semejantes, estamos en procesos distintos.

A. U.: Yo tengo también problemas nuevamente con los distanciamientos entre los debates de las geografías feministas y los de la ecología política y la justicia ambiental, pues no entran en un diálogo profundo, y muchos de los debates de racismo, etnicidad y justicia ambiental y territorial se etiquetan como ecología política, pero no se analizan históricamente. Y se torna la ecología política como el enfoque de América Latina, como si fuera el centro de los análisis, con el peligro de ser una receta. Cuando algo se pone de moda, yo empiezo a tomar distancia, pues los debates ambientales vienen desde mediados de la década de 1980, pero surge un problema cuando a cambio de un análisis se pone un título o se autodenomina una mirada, sin realmente ser coherente con los planteamientos conceptuales y metodológicos ni con las prácticas. Me preocupa, porque, cuando se asume un título, o sea, cuando alguien dice «yo soy ecóloga política feminista o de Abya Yala», no miras otra cosa, ya sabes lo que vas a ver, y eso me parece que está interrumpiendo los diálogos con los procesos locales, y entre diversas disciplinas y enfoques conceptuales. Siento que no se permite una discusión abierta, por el contrario, se cierran y limitan las discusiones.

S. Z.: Me encanta lo que acabas de decir. Por un lado, la posicionalidad y reflexividad han sido procesos venerados por las epistemologías y metodologías feministas por su relación con el punto de vista feminista y las discusiones sobre el conocimiento situado. Sin embargo, cuando nos identificamos conceptual y políticamente de una manera, esto puede limitar nuestra propia posibilidad creativa. Me haces dudar sobre si voy a continuar en las charlas o ponencias diciendo que soy una geógrafa feminista descolonial. Y algo que sí me gusta mucho de leerle a ti, Astrid, es que eres muy plural, ¿no?, tú lees de todo. Citas en español, en inglés, entonces eso es muy rico, porque sé que estás explorando literatura que no siempre está en tu zona de confort.

A. U.: Sí, mirando propuestas de América Latina, son muy parecidas, tanto que parecen la misma respuesta para el mundo que se está transformando territorial y ambientalmente de manera irreversible. Volviendo al planteamiento que hacías sobre publicaciones similares que no hablan entre sí, veo que en lo ambiental y las geografías no hay muchas alianzas claras, ni diálogos.

S. Z.: Sí, veo esos problemas. En los últimos años, las discusiones entre geografía feminista, ecología política feminista, ecofeminismo y también economía feminista están muy alineadas en terminologías, en discusiones y también en militancias. Mucho con relación a esto que tú has escrito, sobre feminismos territoriales y feminismo y territorio, y feminismos indígenas; sin embargo, a veces creo que no hay tanta referencia o citas entre los campos. Diría quizás que hay más interrelación entre la ecología política feminista y la geografía feminista. A mí me asombra, por ejemplo, que la economía feminista utiliza mucho ciertos términos como cuerpos, territorios, entre otros, que encontramos en la geografía y en la ecología política feminista latinoamericana, y no nos citamos. Me incluyo en esta crítica, pues recién estoy citando a compañeros que escriben sobre cuerpo y territorio desde la economía feminista.

A. U.: Una de las cosas que yo más encuentro retadoras es cuando leo y tengo que parar y decir «un momento, esto qué me dice». Pero yo siento que hay unas cosas donde se está repitiendo exactamente el mismo argumento, pero, si es el mismo aquí, es el mismo en Argentina, y si es el mismo en Chile, algo está pasando. No puede ser que, en esos contextos tan diversos y con esas problemáticas tan complejas, estén planteando exactamente lo mismo. Y eso está pasando con los ecofeminismos, está pasando con las ecologías políticas feministas. Y digo: «Esto no es una receta, esto no es que se aplique para todo».

S. Z.: Por eso, la importancia de territorializar nuestras luchas, discursos y los procesos creativos. Poder discernir cariñosamente entre nosotros, no estar de acuerdo y jugar con los marcos conceptuales y de praxis a que estamos acostumbradas.

A. U.: Hasta que aparezca algo nuevo. Es cierto, cuando las académicas indígenas dicen «no me es suficiente lo que ustedes están planteando», hay algo que no cuadra. Yo escucho más eso. También sé en este momento que, frente a toda esta desigualdad y todo este contexto para las mujeres indígenas, pues también hay que posicionar y abrir debates para su reconocimiento, pero también eso no es suficiente. Hay que pensar en otras cosas, y entonces nos reta conceptualmente a cómo podemos mirar esos racismos o esos tipos de violencias que están pasando, o los nuevos contextos territoriales.

5. Reflexiones finales

Este diálogo comenzó con dos geógrafas feministas del sur pensando sobre la relación entre España y América Latina, dentro del contexto de los objetivos de los ODS. Finalmente, no pusimos el foco sobre cuestiones de los ODS y sus implicaciones en relación con el desarrollo entre norte y sur. Las discusio-

nes en las geografías feministas y las ecologías políticas feministas en América Latina no se reflejan en el desarrollo y los ODS. Partir de lo que tiene sentido hoy en día para los debates y la praxis sobre feminismos, territorios, ambientes y ecología es honrar las discusiones propias de la región. Es así como resaltamos las discusiones resultantes de las propuestas desde las mujeres indígenas, y en particular sobre cuerpo-territorio. Destacamos las ausencias de ciertos debates, como es el racismo estructural, así como el cuidado que debemos tener a la hora de utilizar conceptos localizados, desde los feministas y de la geografía feminista, al igual que desde otros feminismos y territorialidades. Enfatizamos la necesidad de cuestionar la relación con la blanquitud en el espacio, y la territorialización de los procesos de creación feminista.

Referencias bibliográficas

- BARBOZA, Rose y ZARAGOCIN, Sofía (2021). «Introducción». En: BARBOZA, Rose y ZARAGOCIN, Sofía (eds.). *Racismos en Ecuador. Reflexiones y experiencias interseccionales*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung Ecuador, FES-ILDIS, 1-18.
- BERMAN-ARÉVALO, Eloisa (2018). *Making Space in the "Territorial Cracks": Afro-Campesino Politics of Land and Territory in the Colombian Caribbean*. Tesis doctoral. Departamento de Geografía. Chapel Hill: University of North Carolina.
- (2021). «Geografías negras del arroz en el Caribe colombiano: "tongueo" y cuerpo territorio "en las grietas" de la modernización agrícola». *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*.
<<https://doi.org/10.1080/17442222.2021.2009638>>
- CRUZ HERNÁNDEZ, Delmy; DÍAZ LOZANO, Juliana Agustina y RUALES JURADO, Gabriela Elizabeth (2020). «Recorridos de la construcción de la geografía feminista del sur global». *Geopauta*, 4 (4), 7-17.
<<http://dx.doi.org/10.22481/rg.v4i4.7064>>
- MOSQUERA-VALLEJO, Yilver (2020). «Territorios de la negridad en Colombia: de las expoliaciones, extrahecciones a las re-existencias en el valle del Patía». *Revista de Geografía Norte Grande*, 76, 9-29.
<<https://doi.org/10.4067/S0718-34022020000200009>>
- ULLOA, Astrid (2016). «Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos». *Revista Nómadas*, 45, 123-139.
<<https://doi.org/10.30578/nomadas.n45a8>>
- (2019). «Gender and Feminist Geography in Colombia». *Gender, Place & Culture*, 26 (7-9), 1.021-1.031.
<<https://doi.org/10.1080/0966369X.2018.1554558>>
- (2021). «Repolitizar la vida, defender los cuerpos-territorios y colectivizar las acciones desde los feminismos indígenas». *Ecología Política*, 61, 38-48.
- ZARAGOCIN, Sofía (2019). «La geopolítica del útero. Hacia una geopolítica feminista decolonial en espacios de muerte lenta». En: CRUZ, Delmy y BAYÓN, Manuel (coords.). *Cuerpos, territorios y feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas*. Quito: Abya Yala, 83-100.
- (2020). «Geografía feminista descolonial». *Geopauta*, 4, 18-30.
<<http://dx.doi.org/10.22481/rg.v4i4.7590>>

